

DISCÍPULOS DEL REY DE REYES

La palabra actitud significa forma de actuar, modo de conducirse o comportarse; sin embargo, todo esto está sujeto a las emociones, sentimientos, formas de ver las cosas y acontecimientos, ya que cuando tomamos ciertas acciones la mayoría de veces es porque somos movidos por lo que sentimos, nos ha pasado o por la forma de ver las cosas en ese momento. Adicionalmente, suelen estar conectados los comportamientos que tomamos con las emociones internas, pues en ocasiones se toman comportamientos como una forma de desahogarse o expresarse.

Y he aquí que se levantó en el mar una tempestad tan grande que las olas cubrían la barca; pero él dormía. Y vinieron sus discípulos y le despertaron, diciendo: ¡Señor, sálvanos, que perecemos! Él les dijo: ¿Por qué teméis, hombres de poca fe? Entonces, levantándose, reprendió a los vientos y al mar; y se hizo grande bonanza. Mateo 8:24-26

Ya que la actitud es algo que puede variar, queda una pregunta por hacer ¿cuál es la actitud correcta de un hijo de Dios? y teniendo en cuenta que en este camino para llegar a la perfección debemos ser procesados y probados, es necesario que tengamos claro que la actitud correcta de un hijo de Dios es mostrar siempre el amor, la paciencia y la mansedumbre que de Dios ha recibido, re porque el amar a Dios sobre todas las cosas se va a reflejar cuando vengan las tempestades y no se entienda el porqué del proceso, y aún así se camine hacia adelante firme y haciéndolo de la mejor manera, pues de nada sirve que queramos avanzar con quejas, murmuraciones y llenos de sentimientos negativos; la paciencia nos es necesaria para que sepamos esperar sin desesperarnos, guardar la calma cuando viene el caos y siempre tener la seguridad de que Él que empezó la buena obra en nosotros la va a perfeccionar, pero eso requiere de trabajo, dolor, esfuerzo, diligencia y muchas cosas más como lo es morir el viejo hombre y desprenderse de la carne: la mansedumbre se necesita para permanecer en total serenidad ante los vientos y tempestades, de modo que imitemos a Jesús cuando los vientos casi hundían la barca pero él tenía la capacidad de descansar en una tranquilidad inigualable. Sin embargo la actitud de los discípulos no fue la misma de Jesús, ya que ellos estaban cargados de miedo y angustia y eso los llevó incluso a declarar que iban a perecer, eso nos pasa a muchos cuando vienen las pruebas y tribulaciones, sentimos que vamos a perecer y tomamos una actitud de desesperación, olvidando que si Jesús está en nuestra barca

DISCÍPULOS DEL REY DE REYES

él nos ayudará, solo hay que gestionar de una manera adecuada las emociones y confiar, aceptando que como humanos sentimos esas emociones pero que como hijos de Dios tenemos una ayuda sobrenatural e inigualable y eso debe llevarnos a la calma.

No perdáis, pues, vuestra confianza, que tiene grande galardón; porque os es necesaria la paciencia, para que habiendo hecho la voluntad de Dios, obtengáis la promesa. Hebreos 10:35-36

Para tener una actitud correcta se requiere que primeramente aprendamos a gestionar las emociones, porque esas emociones luego se convertirán en sentimientos entonces del tratamiento de las emociones será el resultado de los sentimientos, y la actitud refleja ambas cosas así que dependiendo de cómo estés por dentro así será tu actitud. cuídate y la mejor forma de hacerlo es ir a Dios todo el tiempo y decirle que te limpie, llene tu vaso de Él para que tu actitud lo refleje a Él, cuando estés mal acéptalo vive el proceso pero nunca te sueltes de él y no olvides que hay muchos procesos que duran más de la cuenta y muchas pruebas que a veces parecen interminables por nuestra actitud, porque sabemos lo que hay que hacer y no lo hacemos; orar, confiar y esperar, así que cuando seas probado por Dios descárgate y haz las cosas bien, porque hay procesos en los que nos metemos por no mantener una buena actitud, por estar a la defensiva, por huir de la buena voluntad de Dios y por ser rebeldes, así que tu actitud sí cuenta y por eso hay que mantener la actitud correcta en todo momento así agradaremos a Dios.